

# COMUNISMO Y RELIGION

## Escaramuzas de una guerra larga

Los comunistas en los países suramericanos deben saber una cosa: Y es ésta: Sí, ésta: **EL COMUNISMO SE PROPONE DESTRUIR LA RELIGION.**

Y ésta otra: (¿Sí, otra?) Sí, Esta otra: Para el comunismo la única manera posible de destruir la religión no es desgarrándola a mordiscos de fiera o golpes de espada (¡Oh, Diocleciano!) sino con artes felinas: la emboscada, la espera, sobre todo la espera.

La historia de la guerra antirreligiosa en Rusia está llena de marchas y contramarchas. Se adoptan cada vez nuevas tácticas. No es una guerra sin cuartel. No. Tiene cuartel y tregua.

Hoy día se puede hablar de una tregua, y hasta cierto punto, de una alianza entre Iglesia y Estado en Rusia.

Situaciones contradictorias como la presente han existido a lo largo de los últimos cuarenta años. Es muy sutil el alma oriental para poderla entender en su totalidad. Las paradojas nos dejan confusos. De hecho hay una cortina de niebla más densa que el mismo telón de acero. ¿Por qué Stalin (1) justamente cuando la liga de los sin dios en 1936 anunciaba que la mitad de la población rusa, entre grandes y pequeños (sobre todo pequeños) era ya atea, en ese momento devolvió Stalin al clero los derechos ciudadanos? ¿Por qué al acabar ya la segunda guerra mundial, cuando parecía que no habría necesidad de mantener la estratagema de una alianza con la iglesia, en ese momento se ratifica (2) con carácter permanente ese cambio de política para con la iglesia? Como muestra, en 1946 se condecora (¿para qué?) al patriarca Alexii con la orden de la Bandera Roja.

Es obvio que se favorece a la Iglesia (3) con la abrogación de la ley e impuestos para los monasterios y propiedades eclesiásticas. Pero también es obvio que la campaña antirreligiosa persiste. Es verdad que se ha reducido la

Iglesia a las funciones litúrgicas en los templos, pero también es verdad que en la espiritualidad oriental, es el fuerte la liturgia.

Si se quiere mantener a la iglesia, ¿por qué prosigue la propaganda atea? Si se quiere destruirla, ¿por qué se invierten sumas considerables en construir nuevas Iglesias?

¿Esto qué quiere decir? ¿Que la iglesia rusa se ha visto forzada a entrar en esa alianza? ¿O es el estado quien se ha visto necesitado a aliarse con la iglesia? Una cosa es cierta: el comunismo espera. Se trata de una coexistencia en el terreno político como expediente práctico. La propaganda señala mil veces la intransigencia ideológica. El hecho de la tregua señala con todo, la fuerza y la debilidad de ambos contrincantes.

La política del comunismo (del partido, del estado y de los individuos comunistas) frente a la religión se encuentra definida en los escritos y discursos de los corifeos del comunismo, Marx, Lenin, Stalin y Chruschtschow.

De ahora en adelante le cederemos la palabra a esos hierofantes: Marx, Lenin, Stalin y Chruschtschow, y porque todos los comunistas tienen (o deben tener) fe de carbonero en lo que digan esos cuatro evangelistas: Marx, Lenin, Stalin, Chruschtschow, no tendrían dificultad en afirmar lo que esos maestros afirman, y verán, que por encima de todos los ajustes y treguas políticas, por encima de los frentes populares y compromisos oportunistas, por encima de las paradojas de la política rusa, permanece una clara línea directiva y es ésta, sí, ésta: **EL COMUNISMO SE PROPONE DESTRUIR LA RELIGION.**

**Marx.** "El fundamento de la crítica irreligiosa es: el hombre hace a la religión, pero la religión no hace al hombre. La religión es la conciencia y el sentimiento del mismo hombre, que se ha descompuesto antes de haberse, logrado a sí mismo. El hombre, esto es: el mundo del hombre, el estado, la sociedad. El estado produce una conciencia fuera del mundo, porque el estado es un mundo falso. La religión es la teoría general de ese mundo, la popularización de su lógica, su entusiasmo, su sanción moral, su culminación solemne, su motivo de consuelo y razón de justificación. La religión es la realización del hombre, puramente en el mundo de la fantasía cuando no ha podido realizarse en el mundo de la realidad. La miseria de la religión es expresión

1. I. V. Stalin. O Proekte Konstituitsii Soluza. Moscú, 1949 SSR. p. 32-34 (citado por Curtiss, Church and Soviet State, p. 237).
2. Patriarkh Sergii. I Ego Dukhoonoe Nasledstvo. Moscú, 1947 (citado por Curtiss o. c. p. 304).
3. New York Times. 24. Febrero 1946 (citado por Curtiss o. c. p. 305).

de la miseria real y al mismo tiempo protesta contra esa misma miseria. La religión es el suspiro de la humanidad oprimida, el espíritu de una condición sin espíritu, el opio del pueblo" (4).

En esos escritos prerrevolucionarios, se considera a la religión como estupefaciente que insensibiliza respecto a la percepción de la injusticia y frustración social. Según esta teoría la religión tiene el aspecto de compensación fantasmagórica de la realidad deficiente. En ese sentido no contribuye a la realización del hombre, al contrario, es producto de la mente humana. Siendo la religión consecuencia de un orden social, hecha la revolución, debería desaparecer automáticamente.

Naturalmente ella misma, como centro de inercia, es obstáculo a la misma revolución. Con todo, según Marx, basta que la religión pierda su carácter privilegiado en la vida pública para que deje de ser obstáculo. "El hombre se emancipa de la religión cuando la relega del derecho público al derecho privado" (5).

**Lenin:** Con Lenin se añadió al programa de Marx un nuevo elemento. No basta la revolución para que automáticamente desaparezca la religión. Es necesario una campaña adicional específicamente antirreligiosa. Habla Lenin:

"En lo que respecta al estado, aspiramos a que la religión sea asunto privado, sin embargo, cuando se trata de nuestro partido no podemos considerar a la religión como asunto privado. El estado puede prescindir de la religión, pero nuestro partido no puede permanecer indiferente frente a la ignorancia y oscurantismo en forma de una fe religiosa. Queremos la completa separación de la iglesia y el estado, precisamente para combatir la religión con armas puramente intelectuales, con nuestra prensa, con nuestra palabra. Esta lucha ideológica no es asunto de los particulares, porque compete a todo el partido, a todo el proletariado" (6)

Con las citadas palabras de Lenin se ve que el comunismo requiere de sus miembros, no solo el ateísmo sino el anti-teísmo. No solo la apostasía e indiferencia religiosa, sino una actitud de lucha agresiva contra la religión. El comunista que no propague el materialis-

mo, que no destruya a Dios en las conciencias de sus semejantes no es ni puede ser verdadero comunista.

Hay otra diferencia entre Marx y Lenin. Marx: quitar los privilegios a la religión. Lenin: Dar esos privilegios a la ciencia. Para Marx la religión era un obstáculo que cedería "dialécticamente" su paso a la socialización. No habría necesidad de destruirla. Bastaría ponerla a un lado. Para Lenin la entronización de la ciencia llevaba consigo un poder absoluto, la ciencia "armada" haría su blanco en los "residuos de la religión". Ya en 1934 observó el estadista francés Eduardo Herriot que en Rusia la ciencia gozaba de la autoridad de la que se había despojado a la ciencia (7).

Siguiendo el ejemplo de Engels propuso primero Lenin traducir y difundir las obras de los enciclopedistas franceses. Y simultáneamente destruir las raíces sociales de la religión. (8)

"El miedo ha creado los ídolos. El miedo ante la fuerza ciega del capital. Esa fuerza es ciega en el sentido de que su golpe no puede ser previsto por el pueblo. Es una fuerza que a cada paso amenaza al proletario con la ruina repentina, inesperada, accidental, con la inminencia de la mendicidad, de la miseria, con la muerte de hambre; eso es lo que constituye la raíz social de la religión." "Se ha concluido de ahí, prosigue Lenin, que una campaña a base del enciclopedismo sea dañosa o al menos superficial. En ninguna forma, sólo se puede concluir que la propaganda religiosa debe estar subordinada a la tarea principal: el desarrollo de la lucha de clases entre las masas explotadas contra los explotadores." (9)

**Stalin.** El comunismo se jactaba de combatir a la religión con armas iguales en una lucha singular entre la ciencia y las afirmaciones religiosas. Pero Stalin entendió el artículo 124 de la Constitución rusa: "Todos los ciudadanos gozan de libertad de practicar el culto religioso, como también de libertad de hacer propaganda antirreligiosa" en el sentido de que mientras era posible hacer campaña antirreligiosa le estaba prohibido a la iglesia la enseñanza y usar los medios publicitarios para extender la doctrina. La lucha tendría que ser unilateral. (10)

La motivación del artículo 124 es en

7. (Citado por Time, 2 junio 1958.)

8. Lenin. o. c. p. 10.

9. Lenin. o. c. p. 24.

10. Oteschtschuk. Grosse Sowjet Encyclopadie. Art. Atheismus. Berlín, 1956. p. 26.

4. K. Marx. Die Frühschriften. p. 207-208.

5. K. Marx. O. C. p. 183.

6. Lenin. Ueber die Religion. Berlín, 1956.

el texto la siguiente: "Con el fin de proteger la libertad de conciencia, están separadas la iglesia del estado, la escuela de la religión". Stalin entiende la libertad de conciencia en cuanto hacerla objeto de una lucha ideológica: "Desarrollamos una propaganda contra los prejuicios religiosos; y en el futuro la desarrollaremos todavía más. La religión es asunto de conciencia, por eso precisamente se reconoce (en la constitución) el derecho a combatirla por medio del convencimiento, de la agitación, de la propaganda." (11) Se evoca, pues, la libertad de conciencia para someterla a la línea del partido, a una única ideología, la ideología materialista.

**Chruschtschow.** En la primera de 1956 viajó a Moscú un grupo de socialistas franceses encabezado por el secretario general del Partido Socialista, Pierre Commin. El objeto de la visita era sostener diálogos sobre temas políticos y religiosos con los dirigentes del Kremlin. En esa ocasión preguntó Commin si para ser miembro del partido se requiere ser ateo. Chruschtschow contestó: "Efectivamente. Aunque hay comunistas que en la célula son ateos y en su casa son cristianos. Eso sucede en Asia y en el interior del país. Tal vez también entre los intelectuales". Mikoyan añadió: "El comunista debe poseer una ideología propia del partido. Antes de recibir a un miembro se le somete a cierta preparación."

Con todo el partido no obliga, sino que actúa a través del convencimiento. Gracias a nuestro sistema educacional se ha levantado el nivel de la formación y con eso la religión va perdiendo su significado. La filosofía marxista y la religión son incompatibles." (12)

El sistema educacional a que alude Mikoyan es en realidad una organización poderosa. Hoy cuenta en Rusia con 213.000 escuelas. Para darse cuenta de la labor ejecutada en este sentido por el régimen comunista baste ver por ejemplo que en Tadschikistan había en 1919 7 escuelas con un total de 124 alumnos, mientras que hoy posee 2.500 escuelas con 350.000 alumnos. En toda Rusia al lado de 35 Universidades y 800 escuelas superiores existen 3.000 escuelas técnicas para ingenieros, con 250.000 estudiantes. En 1956 se graduaron 70.000 ingenieros en diversas especialidades. (13) En esas escuelas superiores hay un

curso obligatorio de 140 horas anuales: el curso de materialismo histórico y dialéctico. Además hay conferencias fuera de programa dictadas por profesores que pertenecen a la sociedad de propaganda antirreligiosa. En 1954 se dictaron 120.000 conferencias. (14)

Detengámonos un momento para recapitular los resultados hasta aquí obtenidos. Marx (período de secularización de las instituciones): Las instituciones públicas, hospitales, escuelas, deben independizarse de la Iglesia. Esta pierde sus antiguos privilegios. Lenin (período de "iluminación" racionalista): Autocracia de la ciencia y de la técnica. Ateísmo nacionalista. Stalin (período de propaganda externa): La iglesia es amordazada frente a la propaganda oral y escrita. Chruschtschow (período de indoctrinación básica): Se exige a los candidatos al partido una indoctrinación materialista previa con el objeto de obtener identidad de ideología según la línea del partido. Mikoyan confía en la maquinaria educacional.

En los países satélites, la marcha se encuentra todavía en sus primeras etapas. En Polonia explícitamente se declara que "la mentalidad materialista no es condición indispensable para pertenecer al partido comunista". (15) Es conocido que los comunistas han protestado contra la excomunión de la Iglesia dirigida contra ellos. Oleschtschuk tiene en su artículo "Ateísmo" (16) una invectiva contra el Papa por este motivo.

En los países todavía creyentes, el comunismo busca sin duda una zona común donde quepa todo el mundo. En ninguna forma acepta demarcaciones claras entre límites ideológicos. El tema religioso se excluye de toda controversia. Hasta se habla de coexistencia, y en esa confusión no hay otro objeto sino de que caigan los incautos. Ahora es tiempo de quitarle al lobo su piel de oveja. Creo haberse llegado a demostrar que por las palabras de las figuras comunistas se concluye que si bien la guerra antirreligiosa será larga, el objetivo permanece el mismo: **EL COMUNISMO SE PROPONE DESTRUIR LA RELIGION.**

**RAFAEL CARIAS, S. J.**

14. Schujakow. Partijnaja Shisnj. Moscú, Nº 12, 1957. En: Ost-Probleme (Bad Godesberg) 11. Octubre 1957.
15. Nowe drogi. Varsovia. En: Ost-Probleme Bad Godesberg) 11. Oct. 1957.
16. Oleschtschuk art. cit. Textualmente: "El baluarte de la más negra reacción es el Vaticano. Una Bula papal excomulgó a todos los que simpatizaban con el comunismo, a todos los que luchan por la libertad y el poder del pueblo."

11. Stalin. Werke. Bd. 10 (Obras, vol. 10), p. 132-33.

12. Der Monat. Berlín. Junio 1957 p. 18, 19.

13. J. Gunther. Inside Russian today.